

## RESEÑAS DE LIBROS

Timothy Brook, *The Confusions of Pleasure: Commerce and Culture in Ming China*, California, University of California Press, 1998.

La última de las dinastías chinas, la dinastía Ming (1368-1644) es el tema de estudio que Timothy Brook aborda en este libro. También autor de *Geographical Sources of Ming Qing History* (1988), *Praying for Power: Buddhism and the Formation of Gentry Society in Late-Ming China* (1993), en esta ocasión nos propone, siguiendo la tradición de los estudios sobre la vida cotidiana, el análisis microhistórico como un medio para comprender los grandes patrones sociales de la dinastía Ming. Con la intención de descubrir cómo el incremento del comercio acaba con los valores tradicionales y transforma la vida social y cultural, Brook resucita la opinión de los editores de las gacetas, cita ensayos, cartas y epitafios, y acompaña dicha información con una serie de representaciones iconográficas propias de la época que le permiten establecer un contacto más íntimo con la última de las dinastías chinas y con la vida cotidiana de su gente. Por lo tanto, a veces el detalle es tal que su libro atraviesa los linderos de la novela histórica, lo que al hacer tan amena su lectura, lo convierte en un libro ampliamente recomendable como una introducción histórica a dicha dinastía.

De esta forma, y acorde con su propuesta metodológica, el autor deja que el letrado confucianista Zhang Tao, magistrado del condado de Sheh y editor de la gaceta local, exprese sus miedos, prejuicios y pensamientos sobre la sociedad, el comercio y la cultura de su época, para, en última instancia, establecer un diálogo que nos permita a los lectores comprender cabalmente, a través de la mirada de un letrado conservador de principios del siglo XVII, cómo concebía éste el mundo Ming. Así, sostenido por la utópica visión daoísta de pequeñas comunidades agrícolas —propia del primer emperador Ming Hongwu (1368-1398)— la obra se desarrolla valiéndose de un esquema histórico tradicional, basado en las cuatro estaciones. Comienza con el invierno (1368-1450) de la dinastía, durante el cual cada familia era capaz de garantizar su propio sustento, los impuestos eran recolectados de manera adecuada, sin funcionarios corruptos ni bandidos y los hombres y las mujeres desempeñaban cada uno sus labores correspondientes. Sin embargo, a este bienestar idílico le sucedió la prima-

vera (1450-1550) que vino a quebrantar las estables repeticiones de la vida agraria a manos de los pujantes mercaderes, quienes enceguecidos por la competencia y las ganancias rompieron los lazos con la tierra y la vida agrícola, desordenando la vida comunitaria de la gente. La llegada del verano (1550-1644) fue aún más violenta, los mercaderes se convirtieron en mayoría, mientras que los campesinos atados a sus comunidades agrícolas comenzaron a abandonar sus tierras desperdigándose en todas las direcciones; las diferencias entre los pobres y los ricos se acrecentaron y los viejos modelos y las tradiciones se hicieron a un lado frente al flujo de la gente, del dinero y de la competencia. Finalmente, con el otoño (1642-1644) el caos fue extensivo, el alejamiento de la sociedad china de los valores confucianos se volvió escandaloso mientras que la avaricia y el placer prevalecían y, de acuerdo con Zhang Tao, “el señor de la plata reinó en el Cielo y el dios del cobre dominó a la Tierra”.

Sin embargo, a pesar de que para un magistrado chino confucianista, el comercio era un verdadero atentado contra las tradiciones, la nueva movilidad social provocada a lo largo de este gran ciclo de casi tres siglos transformó la vida cotidiana de un sinnúmero de personajes, cuyos destinos se confunden y entremezclan frente a nuestros ojos. Aparecen, tan sólo para ejemplificar, la misión diplomática persa, un grupo de coreanos naufragos y alguna banda de piratas vinculados debido al intrincado sistema de comunicaciones y transportes de los Ming. Los letrados y los mercaderes se asocian en un juego de erudición, riqueza y producción literaria, que llevó a la creación de verdaderas compañías editoriales. Los grandes viajes comerciales marítimos surgen a la par de las calamidades naturales, del desastre ecológico y del vagabundeo de cientos de campesinos. Los latifundistas, los comerciantes y los monjes budistas se relacionan en un complejo movimiento de caridad y fundición de budas. Los misioneros, los constructores de muros y las prostitutas se encuentran en las calles de los grandes centros urbanos.

Frente a esta plétora de personajes sacados de alrededor de 96 gacetas locales del sur de China uno no puede dejar de admirar, tanto la complejidad de la sociedad Ming como la del trabajo intelectual que existe detrás de esta obra; y, además confirmar el hecho de que las nuevas aproximaciones históricas —como en este caso la historia social— siempre pueden aportar algo novedoso a las investigaciones sobre la historia china.

Wole Soyinka, *The Open Sore of a Continent. A Personal Narrative of the Nigerian Crisis*, Nueva York, Oxford University Press, 1996.

En este libro, el literato nigeriano y premio Nobel de literatura 1986, Wole Soyinka, recopila varios ensayos cuya finalidad es presentar una narración de la profunda descomposición de la escena política nigeriana, gestada en las dos últimas décadas por los regímenes militares y acentuada —hasta convertirse en una “úlceras abierta”— durante la dictadura militar del general Sani Abacha. En su versión preliminar, Soyinka presentó estos ensayos en forma de conferencias, impartidas en distintas universidades en Nigeria y en otros países, en especial en Estados Unidos. La decisión de publicarlas en forma de libro surgió después de que el literato tuvo que escapar de su país “al estilo Rambo” —como ironiza el autor— cuando el gobierno del general Abacha había confiscado su pasaporte y su vida estaba en peligro.

El libro comprende una introducción, tres partes centrales y un epílogo, además de dos apéndices. Aunque sólo en la introducción se precisa la fecha, se deduce que fueron escritos en momentos distintos. Soyinka introduce y concluye su relato con el análisis de un caso concreto —el conflicto en Ogoniland— percibido por muchos nigerianos como un conflicto localizado y poco importante en el contexto de la gran tarea de expulsar a los militares del poder y de construir una Nigeria democrática. Para Soyinka, ese conflicto representa la parte más putrefacta de la “llaga abierta” y desconocerlo implica negar las raíces de la crisis. El pequeño grupo étnico ogoni, encabezado por el escritor ogoni Ken Saro-Wiwa, se constituyó en una de las principales víctimas ignoradas de los abusos de poder del régimen de Abacha. Soyinka inicia su introducción, escrita en junio de 1994, explicando el problema de los ogoni, quienes habitan en una región productora de petróleo, convertida en un infierno por la política de “limpieza étnica” de la dictadura y por el acentuado deterioro ecológico. En esa época, los principales líderes ogoni, incluido Ken Saro-Wiwa, estaban presos, sin que existieran cargos en su contra, y las matanzas cometidas por los militares en esa región eran casi desconocidas internacionalmente e ignoradas por la gran mayoría de los nigerianos. En ese contexto, en la introducción Soyinka plantea la tesis de que Ogoniland es la muestra del tipo de nación que, a causa de su egolatría, pretendía lograr Abacha, “el último déspota nigeriano”, y que podría significar el fin de la historia de Nigeria.

En la primera parte (“A Flawed Origin-But No Worse than Others”), Soyinka ahonda en el polémico tema de la nación y aclara

que aunque los argumentos que presenta podrían ser interpretados como “un réquiem de lo que conocemos como la nación en Nigeria” (p. 17), su objetivo es examinar el proceso histórico y el posible futuro de la nación en Nigeria, tomando en cuenta experiencias contemporáneas en otros países. Sostiene que en la década de 1990, como consecuencia de una cadena interminable de crisis políticas, la nigeriana puede ser una nación en extinción, debido a que en las últimas dos décadas calificaba ampliamente para el “cementerio de las naciones”. En este sentido, el autor retoma dos grandes interrogantes: qué es una nación y cuándo es una nación.

En un relato histórico, que no es una secuencia cronológica de datos, examina los procesos de crisis que han generado la dramática coyuntura de los años 1990, en especial narra los sucesos de 1993, cuando el régimen encabezado por el general Babangida llevó a cabo la farsa de las elecciones presidenciales. Cínicamente, sostiene Soyinka, los militares no tenían intención de ceder el poder. Babangida anuló los resultados cuando el triunfo de M. Abiola era incuestionable. Lo que no esperaban los militares era el surgimiento de una fuerte resistencia popular. En medio de una brutal represión Abiola fue apresado, pero para enfrentar las presiones externas, los militares sacrificaron a Babangida, y después de una breve “transición”, llegó al poder el general Sani Abacha, un dictador sin precedente en la larga experiencia nigeriana de “lacrmas militares”. “Bajo las órdenes directas de Abacha —sostiene Soyinka— unos doscientos manifestantes pacíficos fueron asesinados a sangre fría en las calles de Lagos” (p. 55).

Soyinka inicia la segunda parte (“The Spoils of Power: The Buhari-Shagari Casebook”) haciendo referencia a las víctimas de los abusos del poder, a los disidentes y explotados, a los que denomina “gritos ausentes” que carecen de una presencia reconocida en un escenario político dominado por las corrupciones del poder, gestado durante el periodo colonial, que estratégicamente funciona al estilo de la mafia, controlando a la sociedad, y que hizo posible el surgimiento de una oligarquía, convertida en gobernante al concluir la colonización. Soyinka sostiene que esta oligarquía, para conservar el control del poder, emprendió una “política de venganza” en contra de los gobernados y expresaría la ineptitud y los fracasos de la oligarquía para gobernar. De acuerdo con estos planteamientos, la “política de venganza” es tomada como hilo conductor para exponer la corrupción del poder en un periodo crítico, cuando el gobierno del presidente civil Shehu Shagari —en la década de 1980— creó el escenario propicio para el regreso violento de los militares al poder, con el inicio de la bancarrota económica, en forma irónica en los años del auge petrolero, y la transformación de Nigeria en un Estado policiaco. En

este sentido, el *interplay* Shagari-Buhari es uno de los ejemplos más dramáticos de la corrupción del poder.

En la tercera y última parte (“The National Question: Internal Imperatives”), el literato nigeriano continúa la reflexión en torno a la nación, poniendo el énfasis en los mecanismos internos del espacio de la nación que proporcionan o impiden una existencia productiva: en especial el sentido de identidad de la condición nacional y del desarrollo económico. Tomando en cuenta las grandes diferencias en cuanto a la forma de vida y a la percepción de intereses vitales de los diversos sectores sociales nigerianos, Soyinka se cuestiona cuál sería la respuesta de estos sectores a la pregunta: ¿piensas que Nigeria es una nación? En una narración no exenta de ironía, Soyinka analiza las posibles respuestas de los diferentes sectores y sostiene que si esa pregunta le fuera planteada, él respondería con otra pregunta: ¿aceptas mi definición de nación? A partir de esta formulación, Soyinka profundiza lo que para él es la esencia de la condición nacional y concluye afirmando su convicción en el ser humano, capaz de elaborar “nuevas direcciones para resarcir la historia de las sociedades y humanizar el destino de sus pueblos” (p.143).

En el epílogo —“Death of an Activist” — indudablemente escrito a finales de 1995, ante la narración dramática de los sucesos que concluyeron con la ejecución de Ken Saro-Wiwa y de otros líderes ogoni, Soyinka se interroga con angustia y con dolor: “¿Qué tipo de nación es ésta que permite esto? ¿Qué tipo de nación es ésta, en la cual yo me defino?” Podría afirmarse que el libro es un homenaje a Ken Saro-Wiwa y a la lucha del grupo étnico ogoni en contra de la dictadura militar.

Esta obra es una lectura esencial para los interesados en la política africana y en la literatura política, quienes además apreciarán el estilo característico de este dramaturgo y ensayista, quien posee una excelente prosa y la ironía en el juego con los significados de palabras homófonas; es un texto polémico, en el que el autor se involucra y en forma obstinada se esfuerza por augurar la esperanza para la nación nigeriana.

A lo largo del texto se percibe una preocupación política fundamental —la construcción de una nación democrática y unida—, la presencia del grupo étnico ogoni, que en la historia nigeriana ha sido un “grito ausente”, y el esfuerzo consciente para desarticular la mitología política, manipulada por los regímenes militares para evitar la integración de la sociedad nigeriana. En especial pone en tela de juicio la pretendida existencia de una solidaridad norteña, que sería la piedra angular tanto de la hegemonía militar como de la “limpieza étnica” en perjuicio de los grupos del sur. Esta desmitificación tiene

un profundo significado en la pluma de Soyinka, un yoruba que durante la guerra de Biafra estuvo preso por no compartir la obsesión de grandeza de los militares norteros.

Cuando este libro fue publicado, la crisis nigeriana se había vuelto insostenible. Abacha se mantenía en el poder gracias a una brutal represión, extrañamente “ignorada” por la prensa internacional. Abiola, el líder opositor y posible triunfador de las elecciones presidenciales de 1993, estaba preso e incomunicado. A pesar de la “política de venganza” desatada por la junta militar, florecían los movimientos nigerianos en favor de la democracia, dentro y fuera del país. Wole Soyinka, en el exilio, usó su renombre internacional para denunciar en distintos foros la situación en Nigeria, lo que provocó la ira del régimen militar, que en un juicio en ausencia condenó al escritor a la pena de muerte. En 1998, la escena política nigeriana cambió: en una ironía del destino, tanto el líder opositor en prisión, Abiola, como el dictador, Abacha, murieron en forma sorpresiva, con unos cuantos días de diferencia. De acuerdo con la versión oficial, los dos decesos fueron producidos por ataques cardíacos, aunque corrieron rumores de un posible asesinato del político disidente —que debía haber sido liberado en esos días— y de un paro cardíaco provocado por el uso inadecuado de una píldora azul, fabricada en Estados Unidos, en la muerte del dictador. La nueva junta militar heredó un país inmerso en una profunda crisis sin control. Para amornar las presiones y como una acción desesperada, la junta militar se vio obligada a prometer la restauración de la democracia y permitió el regreso de los opositores en el exilio. Soyinka regresó a Nigeria.

HILDA VARELA

Y. M. Yeung y David K. Y. Chu (comps.), *Guangdong. A Survey of a Province Undergoing Rapid Change*, Hong Kong, The Chinese University Press, 1998, 2ª. ed. (1ª. ed. 1994).

Un estudio regional muy completo en cuanto a su profundidad, a la diversidad de aspectos que comprende y al cúmulo de información estadística contenida en él, que surge como resultado del interés de la comunidad académica de Hong Kong por lo que sucede en Guangdong, provincia de la República Popular China (RPCh) adyacente a ese territorio. Este trabajo colectivo, cuyo enfoque es primordial aun-

que no únicamente económico, es una segunda versión, corregida y actualizada, de un estudio que se publicó en 1994, más de dos años y medio antes de la reincorporación de Hong Kong<sup>1</sup> a la soberanía de la RPCh; ambos trabajos fueron realizados como parte de un programa de investigación del Instituto de Estudios de Asia-Pacífico de la Universidad China de Hong Kong.<sup>2</sup>

Además de su utilidad específica para los especialistas en Asia y China, o para los estudiosos de los temas del desarrollo económico, esta investigación da luz a la necesidad de que se efectúen trabajos similares en otras provincias o regiones de China, en las que no sólo se examinen las características particulares del entorno físico y las condiciones socioeconómicas y otras relativas al desarrollo, sino se señalen también las diferencias existentes entre unas y otras, esto último como base del conocimiento que permita aminorar un poco los efectos de la creciente diferenciación regional que está ocurriendo en ese país por efecto de la aplicación de reformas a la estructura de su economía y de apertura al exterior, en un proceso caracterizado por un rápido crecimiento, pero con desigualdades muy grandes en función de la cuantía y calidad de los estímulos recibidos.

Si nos olvidamos de que Guangdong es una provincia de la RPCh, el libro podría muy bien estarse refiriendo a un país, no sólo por las magnitudes de la economía, territorio y población de dicha provincia, sino más todavía por la gran independencia político-administrativa de la misma respecto del gobierno central de la RPCh, y por su alto grado de interconexión con los territorios adyacentes de Hong Kong, Macao y Taiwan, o con el resto de la región, lo que desde luego se explica por la posición geográfica estratégica de Guangdong, pero tiene además que ver con una tradición muy antigua de orientación hacia el exterior de dicha provincia.

En otro nivel, el de sus conexiones en el interior de China, lo que está sucediendo en Guangdong es calificado, en este estudio que se reseña, como un proceso evolutivo de crecimiento con cambio estructural, que se originó a partir de una coincidencia de intereses entre la provincia y el gobierno central. En la segunda mitad de los años setenta, el triunfo político de una corriente reformista en China, que proponía el retorno a la racionalidad económica, y como parte de ella la descentralización de la toma de decisiones económicas, dio fin a una etapa de dirigismo económico muy centralizado. En ese contexto, las provincias de Guangdong y de Fujian fueron las primeras y más beneficiadas porque, dadas sus ventajas comparativas

<sup>1</sup> El 1° de julio de 1997, como Región Administrativa Especial.

<sup>2</sup> El Urban and Regional Development in Pacific Asia Research Programme.

en cuanto a disponibilidad de recursos y localización geográfica, se les designó como pioneras en la aplicación de las políticas de reforma, sobre todo a Guangdong por su cercanía a Hong Kong, en un momento en que ya se veía como posible la recuperación de ese territorio para la RPCh.

La visión del gobierno central con respecto a las posibilidades de desarrollo de Guangdong y de Fujian se materializó en políticas preferenciales de descentralización que comenzaron a aplicarse de inmediato en estas dos provincias,<sup>3</sup> de descentralización en ocho áreas que cubren prácticamente todo el ámbito económico: planificación del desarrollo, fiscal, financiera, comercio exterior e inversión extranjera, comercio interior, asignación de recursos materiales, contratación y salarios de los trabajadores, y precios de los bienes y servicios. En todo caso, en el trabajo que se comenta, se establece una relación muy clara entre, por un lado, la aplicación de políticas de mercado (estímulo endógeno) —particularmente entre 1980 y 1992, durante el periodo de exclusividad de las mismas para Guangdong y Fujian—, y la inserción abrupta de la provincia a las corrientes de comercio, capitales y tecnología de Hong Kong (estímulo exógeno), y por el otro, el desarrollo económico habido a lo largo de ese periodo. Un nuevo impulso se da en 1992, cuando en toda la nación se retoma la estrategia reformista después de tres años de estabilización y reajuste económicos, y se avanza en el diseño y aplicación de reformas institucionales que en materia legal, bancaria y financiera ya hacían falta pero, simultáneamente, Guangdong perdió la ventaja que representaban las políticas preferenciales, al extenderse éstas a otras zonas costeras, en especial Shanghai, que fue la más beneficiada.

En este el libro se plantean disyuntivas en cuanto a si el proceso de cambio socioeconómico que está teniendo lugar en Guangdong representa una transición gradual hacia una economía de mercado, y si es además irreversible, o bien si se corre el riesgo de que un giro político o, simplemente, la inestabilidad social que podría resultar de la creciente desigualdad intra e interregional, provoquen tales desajustes que lleven a la reversión de las tendencias actuales. Se señala el hecho de que los cambios de estrategia no están respaldados por cambios constitucionales, sino que provienen de directivas emitidas en documentos centrales del Partido Comunista, o del Consejo de Estado, por lo que su contenido puede ser modificado en cualquier momento, mediante la emisión de nuevas instrucciones del gobierno central.

Por otra parte, Guangdong tiene una experiencia de casi dos décadas en lo que se refiere a la tolerancia de múltiples formas de propiedad, y actualmente de cooperación muy estrecha dentro de las

corporaciones industriales, en un sistema híbrido en el que las distintas formas de propiedad ya son difícilmente diferenciables. Lo anterior se interpreta como que Guangdong tiene una ventaja sobre Shanghai, su competidor más importante, en donde opera un sistema basado en la industria estatal, más centralizado y orientado al interior. También se señala que, a pesar de esas características particulares de la evolución económica de Guangdong, que le imprimen dinamismo al sistema, existen deficiencias institucionales provenientes de épocas anteriores, y distorsiones propias de un crecimiento muy rápido —como sería la diferenciación creciente de condiciones entre el delta ampliado del río Perla (*Zhujiang*), y las zonas montañosas al norte de la provincia—, que son una réplica de lo que ocurre en todo el país.

A futuro, al ya estar Guangdong insertado en un ambiente de mayor competencia por los mercados interno y externo, y por los recursos financieros del exterior, se destaca que su ventaja comparativa más importante sigue siendo su cercanía a Hong Kong, con el riesgo inevitable de que se incremente todavía más su dependencia tecnológica y financiera respecto a éste. Desde el punto de vista político, la reincorporación de Hong Kong a China es un factor de estímulo para la economía de Guangdong, porque la necesidad de preservar la estabilidad social de todo el sur de la República Popular ha puesto de relieve la conveniencia de que se continúe impulsando el desarrollo de esa provincia.

El libro consta de 536 páginas, incluida una reseña breve sobre cada uno de los colaboradores, y varios índices explicativos. El grueso lo constituyen 20 capítulos temáticos de los cuales uno es introductorio; nueve (2-9 y 20) se refieren a temas económico-políticos; cuatro (10-13) a cuestiones sociales; dos (14-15) a la infraestructura, y cuatro (16-19) se ocupan del sistema legal, la movilidad interna de la población, el medio ambiente y la historia de la provincia, en ese orden.

Según comentario de Y. M. Yeung, uno de los dos compiladores de este trabajo, no se abordaron los temas de las interrelaciones entre Guangdong y Hong Kong, lo que es una lástima dado su alto grado de interconexión económica, política y cultural, ni los temas de costumbres y en general los culturales.<sup>3</sup> Quizá podía haberse incluido por lo menos un capítulo escrito desde la perspectiva de un investiga-

<sup>3</sup> Si hay un capítulo (2) referente a las relaciones entre Guangdong y el gobierno central, también muy importantes, y otro (19) sobre la historia de Guangdong, que de ninguna manera suple a uno sobre costumbres y otros aspectos culturales, pero por lo menos sitúa a la provincia en sus perspectivas temporal y física, lo que permite entender más claramente el presente.

dor cantonés, lo que le hubiera añadido interés a esta obra tan completa sobre Guangdong; pero no hay que olvidar que existe una tradición de observación de la RPCh desde Hong Kong, que se desarrolló en los años cincuenta y sesenta como respuesta a políticas aislacionistas de los gobiernos comunistas de entonces, y que no ha podido ser descartada a pesar de la reciente apertura de China, en parte porque sus académicos aún no muestran sus habilidades en el análisis extraoficial de los problemas.

La riqueza interpretativa y empírica de esta obra la hacen indispensable para los especialistas en temas económicos regionales de China, y muy útil para lectores que buscan información general. Después de todo, desde fines del siglo xv hasta principios del xix, Guangzhou (Cantón), capital de Guangdong, fue el único punto de contacto marítimo cultural y comercial de China con el exterior, y junto a éste se desarrolló Foshan, para servir de enlace con el interior del país, lo que contribuyó a que en ambas se forjaran ciudades y grandes fortunas entre algunos súbditos del Imperio del Centro. Guangzhou perdió sus ventajas a partir de la primera guerra del opio, cuando se establecieron los tratados de puertos que permitieron el florecimiento de unas 16 ciudades costeras, entre ellas Shanghai, donde hasta principios de los años cuarenta del presente siglo, estuvieron vigentes privilegios de extraterritorialidad de potencias foráneas. Esas ciudades portuarias fueron recuperadas para la plena soberanía china a finales del régimen nacionalista y con los comunistas, quienes cerraron casi todos esos puertos —excepto Guangzhou y dos o tres más— durante más de dos décadas. Hoy, esas ciudades costeras gozan de un régimen especial de apertura económica y comercial.

MA. TERESA RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ

Ji, You, *China's Enterprise Reform. Changing State/Society Relations after Mao*, Routledge Studies in China in Transition, Routledge, Londres y Nueva York, 1998.

El libro objeto de esta reseña, referente a la reforma de las empresas de industria estatal urbana en la República Popular China (RPCh), está basado en una tesis de doctorado del autor, completada en 1993 en la Australian National University, y sustentada con trabajo de campo efectuado durante dos estancias suyas en China, en 1991 y 1992.

Como metodología para el presente trabajo se señala la recopilación sistemática de leyes, reglamentos, investigaciones, reportes e información documental sobre el tema de estudio, la que, de acuerdo con lo asentado en la bibliografía, continúa por lo menos hasta 1997; asimismo, la realización de entrevistas preparadas y efectuadas de manera sistemática, y de otras informales a directores de fábricas, funcionarios de partido y trabajadores, mismas que se iniciaron para fines de la elaboración de la tesis mencionada en 1991 y 1992, y continuaron a todo lo largo del periodo de preparación de este libro, en visitas posteriores a China, por lo menos tres en 1995.

Según lo menciona el propio autor, la búsqueda sistemática de información documental, buena parte de fuentes chinas, le permitió adquirir un marco básico de conocimientos para su análisis de las reformas institucionales en el subsector de la industria estatal, en tanto que las entrevistas fueron el medio para conocer el impacto de esas reformas sobre los centros de trabajo, visto desde la perspectiva de los actores económicos. Es notorio de inmediato que los prerrequisitos para poder efectuar este tipo de investigación de primera mano están presentes en You Ji, específicamente el conocimiento del idioma y de la cultura chinos, y del estilo de trabajo de dichos centros de producción, en donde, de acuerdo con él, se han producido los cambios políticos y socioeconómicos que están modificando la conformación de la industria urbana en su conjunto.

Lo más interesante del libro de You Ji es su enfoque, centrado en la unidad de trabajo (*danwei*) industrial urbana, la que se presenta como un ente eminentemente político, apéndice de la administración pública, e instrumento de control político del partido sobre la sociedad, representada esta última por los trabajadores. Es en ese ambiente muy politizado y estatizado que, a partir de 1979, comienzan a producirse cambios muy grandes en la organización, que se traducen en cambios aun mayores en el comportamiento de las distintas fuerzas existentes en las empresas.<sup>1</sup>

Desde la perspectiva de lo que sucedía comúnmente en las unidades de producción industrial antes de que se introdujera la estrategia reformista actualmente en operación, principalmente en cuanto al control político sobre los trabajadores, se pasa a analizar la reforma de las empresas estatales, que se dice surge como parte de un cambio más amplio en las relaciones estado/sociedad, partiendo de un proyecto económico nacional diseñado en el centro del liderazgo que, a lo largo de un proceso de cambio en conexión con su aplicación, va

<sup>1</sup> A saber: el secretario del partido, el director de fábrica, y el representante del sindicato de los trabajadores.

siendo modificado por la sociedad, en formas y a ritmos diversos, pero que en general siguen una misma tendencia: en una secuencia que comienza con despolitización creciente de las unidades de producción; desestatización, entendida ésta como diversificación de las fuentes de financiamiento de la inversión; modernización de las empresas y, eventualmente, privatización del sector estatal de la economía; lo anterior aplicado al caso específico de la industria urbana.

Los cambios señalados arriba se interpretan como expresiones de un proceso evolutivo que se generó en los años ochenta a partir de una desvinculación gradual de la economía, respecto de la política y de la ideología, y cuyos elementos más notorios son una disminución en la importancia otorgada a las actividades político-ideológicas dentro de los centros de trabajo, y una mayor tolerancia respecto a la economía individual, privada y mixta. La otra cara de la moneda es la disyuntiva que se le presenta a la institución que él denomina partido/Estado,<sup>2</sup> en cuanto a que la única forma viable de autopreservarse es reduciendo su control sobre la economía y la sociedad; y sin embargo, la descentralización de la toma de decisiones económicas puede ser la base para la futura desintegración del partido en su forma tradicional.

En lo que se refiere a las relaciones Estado/empresa estatal, el autor señala tres aspectos cruciales del sistema de planificación compulsiva, que por mucho tiempo sirvieron como instrumentos de control del Estado chino sobre las empresas: una estructura de la propiedad fundamentalmente pública (estatal y colectiva); un aparato burocrático muy centralizado, y un sistema unificado de remuneraciones salariales.

En el libro que aquí se comenta, se sostiene que las alteraciones, en el sentido de relajamiento, de estos tres sistemas de control administrativo, constituyen el fundamento institucional que ha permitido el surgimiento de un nuevo tipo de relación Estado/empresas, la que a su vez generará cambios sociales de consideración. De ahí la importancia de las reformas institucionales, en lo político, económico y legal, porque sin ellas no se hubiera flexibilizado el sistema de organización industrial, ni pasado a la etapa de cambios en la estructura de la propiedad. You Ji se atreve a pensar en la reforma política, la que vendría como consecuencia de la disminución de la influencia ideológica y política del partido sobre la sociedad.

Tanto a través del análisis de la reforma organizacional del partido, por lo cual éste ha tenido que definir más estrictamente sus fun-

<sup>2</sup> Definido como la injerencia del partido en todos los ámbitos de actividad del Estado, y a través de él en la vida de los ciudadanos.

ciones para circunscribirse a las de guía político e ideológico de la sociedad, y el referente al adelgazamiento de su aparato industrial, que lo ha obligado a reducir el grado de su injerencia en las actividades cotidianas de las unidades productivas, como mediante al estudio de las políticas de reforma salarial y de las formas de contratación de los trabajadores, a las que se les otorga una gran importancia, este libro ofrece un panorama muy amplio sobre la evolución habida en los distintos tipos de interacciones económicas y sociopolíticas que atañen a la industria urbana —desde la relación Estado/sociedad, hasta las más específicas de Estado/empresas y empresas/trabajadores, por ejemplo. Otros temas analizados son el de la reforma de la estructura interna del liderazgo en las empresas estatales, y los procesos de corporativización y privatización de las mismas, con conceptos que no necesariamente corresponden a los usualmente aceptados para cada uno de esos términos. Se trata, en suma, de un extraordinario libro, cuya lectura es muy recomendable.

MA. TERESA RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ

